

de colgadura, que corrian desde el Dosel, hasta las esquinas del Cimiterio de dicha Parroquia, y Portal de Mercaderes de Sedas, eran de cañanajo, y seda floja. Debaxo del Dosel, en vn Trono de plata, y vn arco con rayos de lo mismo, se mirava colocado al Estático Patriarca San Francisco de Paula, con vn vestido bordado de plata, y oro de todo realce; y finalmente era este Altar maravilloso, compuesto de discretos primores, quedando en mi Religion muy presente esta fineza, para recompensarla con la estimacion.

La fachada de la gran Carcel de Corte, estaua adornada de vna Tapiceria, que tenia bastante que ver, y admirar. Pendia desde sus cornisas, hasta el suelo, y encima de la puerta principal estaua vn rico Dosel de felpa encarnada, con sus flucos, y galones de oro.

La fachada de Provincia, que haze frontis à la fuente, estaua cubierta de colgadura, desde el texado al suelo, dispuesta con muy buena compostura, y arte; y à expensas de los Secretarios, y Oficiales de dicha Provincia se adornò la fuente, que esta en medio de su Plazuela. Era el adorno entallados de yeso blanco, y algunas figuras, jaspes de varios colores, y la talla martizada de oro. Seguia con este orden hasta el suelo, en el qual se tornò vn jardin muy ameno, en que se notauan variedad de flores, y aves, todo muy lucido, y digno empleo, para que le corresponda el agradecimiento.

El Portal, que llaman de Santa Cruz, hasta entrar en la Plaza Mayor, estaua desde los texados colgado con muy buena disposicion; y los balcones aderezados, vnos con rosas de mano, otros de rosas del tiempo, otros de seda floja peynada, y otros de colonias de todos colores, formando el afecto de los moradores de aquellos edificios vna Primavera armoniosa, digna de ser atendida por objeto de leytable à la vista.

§. IV.

PINTURA DE LA PLAZA MAYOR, Y SUS ALTARES.

ANchuroso campo se me ofrece à la idea, y sin tocar en el punto de Coronista, he de dar à la Plaza vna buelta (aunque no como merece, que es corto mi discurso para retratar su hermosura.) Tiene esta gran Plaza quatrocientos y quarenta y seis pies de longitud, trecientos y treinta y quatro de latitud, y mil quinientos y treinta y seis de circunferencia. Tiene cinco altos con la falla cubierta, à quien adornan seiscientos y quinze valcones de hierro, en otras tantas ventanas muy hermosas, y delahogadas. La atencion, y afecto de sus habitantes publicaua su primoroso alino, pues era toda su grada emulacion de la vista. Eran tantas, y tan diuersas sus colgaduras, y adornos de sus hermosas paredes, y valcones, que apenas se hallaua corto espacio que mendigasse alhajas, siendo tantas las que se percebian, que confusa la vista de admirada con tanto laberinto, retrató por mayor, lo que no pudo atender su perspicacia. Estaua la Real Panaderia, como quien esperaua tan